

LIBROS



REVISIÓN DE LIBROS

Hornero 29(1):41–43, 2014

PESOS DE LAS AVES DEL MUNDO

DUNNING JB JR (ed) (2008) *CRC Handbook of avian body masses*. Segunda edición. CRC Press, Taylor & Francis Group, Boca Raton. 656 pp. ISBN: 978-1-4200-6444-5. Precio: US\$ 118 (tapa dura)

Desde la década de 1980 John B. Dunning Jr. se ha dedicado a recopilar información publicada y no publicada acerca del peso de las aves del mundo. En 1992 publicó la primera edición del *CRC Handbook of avian body masses* con datos de 6300 especies. En esta segunda edición, también editada por él, agregó especies nuevas, completó los datos de las especies previamente incluidas y agregó una versión electrónica en un CD para facilitar las búsquedas (al que lamentablemente no tuve acceso para la revisión). El libro está dividido en tres partes principales: la primera parte contiene los datos del peso de las aves, la segunda posee datos sobre la composición de ese peso, particularmente en aves migratorias, y la tercera posee la literatura usada como fuente de información.

La primera parte es en sí la parte más importante del libro (en cuanto a su extensión y su valor) y está escrita por el editor. Comienza con una introducción bien detallada acerca del origen, el formato y la calidad de los datos. No cualquier dato fue utilizado en el libro sino que el editor seleccionó, como dice en la introducción, la “mejor muestra posible” (muestras preferentemente de más de 10 individuos, de adultos sexados y de una misma fuente). El rango es amplio, con muestras que van, por ejemplo, desde 11 179 individuos sexados en la Paloma Nuca Blanca (*Columba fasciata*) hasta 1 individuo de sexo desconocido en varias especies, particularmente de gran tamaño (e.g., petreles, garzas, rapaces). En esta introducción también se incluye una descripción de las definiciones usadas (sistemática seguida y abreviaturas empleadas), una comparación entre

la segunda y la primera edición (mejoras en la cobertura geográfica y el número de especies incluidas), una explicación de las posibles limitaciones en el uso de los datos (falta de representatividad por variaciones geográficas y temporales en el peso de las aves) y los agradecimientos. Finalmente, luego de la introducción, se muestran los pesos de las aves. Los datos se presentan en formato de tabla, en la cual en cada fila se incluye el nombre científico de la especie, su nombre común, el sexo de los ejemplares pesados, el tamaño de la muestra, el valor promedio del peso, el desvío estándar de ese valor, su rango, la estación en la que fueron hechas las medidas, el lugar en que se realizaron las medidas y la fuente de información. El rango de lugares que se indican para las mediciones es bastante amplio, desde el nombre de un estado (e.g., Florida, EEUU) o una región (e.g., Patagonia, Argentina) hasta algo tan vasto y poco informativo como “Brasil”, aunque siempre está la posibilidad de recurrir a la cita original. En muchas especies varios de los campos se encuentran en blanco y la gran mayoría de las especies cuentan con la información del peso de los individuos en una única localidad y una única estación del año. Sin embargo, en un esfuerzo por representar la posible variación geográfica y estacional de esta característica algunas especies cuentan con varias filas de información. Por ejemplo, especies como el Halconcito Colorado (*Falco sparverius*), que posee un extenso rango de distribución, cuenta con información del peso de individuos en cinco lugares diferentes; o, en el caso de especies migratorias, se indica si el peso corresponde a individuos durante las migraciones de otoño o primavera, aunque hay pocos casos en que se indiquen los pesos tanto de individuos en reproducción o invernada como en migración (e.g., *Piranga rubra*). Con este mismo objetivo de sortear posibles variaciones geográficas, en algunos

casos se incluye la información de diferentes subespecies. Por ejemplo, para el Junco de Ojo Oscuro (*Junco hyemalis*) se incluyen datos para seis subespecies. Igualmente, la mayoría de las posibles variaciones de las especies de amplios rangos de distribución no están bien representadas. Para citar un caso, el Chingolo (*Zonotrichia capensis*), una especie abundante, de amplia distribución y muy estudiada, cuenta con información de solo dos subespecies y los pesos provistos únicamente provienen de Argentina, Bolivia y El Salvador.

Sin contar estos pequeños vacíos de información, poco importantes si el objetivo es tener una primera aproximación al tamaño de las aves, el editor ha conseguido reunir en un único libro datos para el peso del 85% de las aves del mundo (¡del mundo!), llegando a incluir un total de 8700 especies. Después de tan notable esfuerzo de recopilación no es extraño que el editor haya dedicado el libro a su esposa, por soportar su “pequeña obsesión”. Si bien el editor plantea que la cobertura del Neotrópico para esta edición del libro es mucho mejor que la primera, algunos grupos de especies neotropicales están representados en un porcentaje levemente más bajo que ese 85%. Por ejemplo, más del 20% de las especies del orden Tinamiformes que habitan el Neotrópico no están incluidas en el libro, y si bien la familia Cracidae está en general bien representada, el 30% de las pavas del género *Penelope* tampoco están. Igualmente, es destacable que las ausencias son bien pocas y muchos de los huecos de información son de aves raras, poco estudiadas o presumiblemente extintas (e.g., *Oceanodroma macrodactyla*, *Campephilus imperialis*, *Culicivora caudacuta*, *Calyptura cristata*). Incluso, así como de la primera edición a la segunda hubo un agregado de más de 2000 especies, en Internet se puede acceder a un listado actualizado a enero de 2014 que incluye un número considerable de especies nuevas o especies de las que se ha conseguido una información más completa¹. Creo que si hay alguna crítica para hacerle a esta parte del libro es, quizás, la poca actualización en materia de sistemática. El editor justifica, con argumentos a mi criterio poco válidos, continuar basando el nombre de las especies en una lista publicada hace más de 15 años². La búsqueda de especies particulares (e.g., en mi caso verificar el grado de cobertura de aves neotropicales basándome en listas

actuales de la American Ornithologists' Union) puede resultar bastante engorrosa, aunque probablemente contando con el CD las búsquedas puedan hacerse más ágilmente.

La segunda parte del libro es el resumen de varios años de información del grupo de trabajo de Eugene P. Odum (¡el mismísimo padre de los ecosistemas en cajita!, que resulta que además era ornitólogo). Desde la década de 1960 una de las muchas cosas a las que se dedicó Odum fue a trabajar en el estudio del uso y almacenamiento de lípidos por las aves migratorias. En esta sección recopila datos provenientes mayormente de aves en migración nocturna que murieron al chocar contra construcciones (principalmente torres de televisión). Para muchos de sus estudios el grupo evaluaba cómo estaba compuesto el peso de estas aves que se encontraban en viaje y, en esta sección, se provee información al respecto tanto ya publicada como no publicada. Los datos, al igual que en la sección anterior, se presentan en formato de tabla, incluyendo el nombre científico del ave, el tamaño de la muestra y el valor promedio, desvío estándar y rango de la medición. El aporte de esta sección es que no solo se informa el peso húmedo de las aves, sino que se indica además el peso seco, el peso sin grasa y el peso libre de cenizas. Para los más curiosos, antes de la tabla hay una explicación detallada acerca de las metodologías usadas para la estimación de clases de edades y la obtención de los distintos pesos (no apta para corazones sensibles). En este caso, en la tabla no se indica el lugar de colección (ya que las aves fueron casi exclusivamente colectadas en el sureste de los Estados Unidos) y la lista de especies es muchísimo más modesta (solo algo más de 40 especies). Si bien la lista es más pobre, los datos son mucho más complejos y, a diferencia de la sección anterior, todos provienen de individuos sexados y de hasta dos clases de edades diferentes.

Por último, en la tercera parte del libro se incluyen las referencias que se usaron como fuente de información. La cobertura de la información es notable en cuanto al número y a la diversidad, con una búsqueda exhaustiva que incluye artículos de las principales revistas de ornitología (incluso las publicadas en idiomas diferentes al inglés), monografías y libros regionales, publicaciones periódicas de numerosos museos y datos no publicados

aportados por incontables ornitólogos, colecciones de museos y programas de anillado. En la tabla de la primera parte del libro se hace referencia a las citas con números en lugar del formato clásico de autor y año. Aunque personalmente no me agradan las citas numeradas, ya que no brindan ningún tipo de información instantánea, en este caso están más que justificadas. El ahorro de espacio al numerar las citas permite el casi milagroso acto de incluir muchísima información (11 columnas) en una tabla vertical de muy cómoda lectura. En resumen, salvo el tema de la sistemática un tanto desactualizada, el libro es prolijo y completo. Personalmente creo que brinda una herramienta unificadora útil a la cual cualquier interesado en el tamaño corporal de un

ave puede recurrir, ya que el peso es la medida univariada que mejor lo representa.

¹ DUNNING JB JR (ed) (2014) *Updates to the body mass database*. Purdue University, West Lafayette (URL: <https://ag.purdue.edu/fnr/Documents/WeightBookUpdate.pdf>)

² CLEMENTS J (1998) *Birds of the world: a checklist*. Sexta edición. Ibis Publishing, Vista

M. CECILIA SAGARIO

*Departamento de Ecología, Genética y Evolución,
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales,
Universidad de Buenos Aires.
Pabellón 2, Ciudad Universitaria,
C1428EHA Buenos Aires, Argentina.
tatysagario@ege.fcen.uba.ar*